

Crónica de 38 años

"Crónica política del siglo XX", de Fernando Pinto Lagarrigue. Editorial Orbe (260 páginas).

No se había intentado en Chile narrar los sucesos político-históricos desde el ángulo de quienes vivieron y comentaron profesionalmente una época: el de los periodistas. Como Arnold Toynbee, el abogado, profesor, bibliotecario y periodista nacional Fernando Pinto Lagarrigue (53, casado, dos hijos, hermano menor de quien fuera ministro de Jorge Alessandri), cree que la historia hay que escribirla en el preciso instante en que ocurren los hechos. Así se evita que el tiempo los cubra de telarañas y haga olvidar alguna parte de su desarrollo. Basado en ello, en su último libro *Crónica política del siglo veinte*, Pinto Lagarrigue recogió miles de documentos que no sólo fueron de los andinistas profesionales de la pluma, sino también de los parlamentarios, de cuya fe dan las versiones del Congreso.

—Gracias a la prensa se puede reconstruir cabalmente la historia —explica a ERCILLA en la pequeña biblioteca de su departamento de Providencia—. Ahora más que nunca, pues prácticamente ha desaparecido el intercambio epistolar. Hoy los personajes no se escriben como antaño: se llaman por teléfono y no queda constancia de la conversación.

La época que preocupó a Pinto Lagarrigue (1900-1938) se enlaza con un segundo tomo *Desde Pedro Aguirre a Salvador Allende*, que tiene en preparación. Pero tardará en publicarse también por Editorial Orbe. Ahora son muchos más los diarios y en ellos se le brinda mayor espacio a la política. Sin contar que antes los hechos no se sucedían en forma tan acelerada como hoy, para su volumen inicial el autor debió considerar —apegas— poco más de una docena de periódicos y revistas (entre ellas, ERCILLA).

A diferencia de otros historiadores, el autor de un libro *best seller* (*La masonería y su influencia en Chile*), desechó las cartas y las memorias de los gobernantes. No quiso insistir en las realizaciones de los diferentes períodos, sino en una crónica periodística, amena, que considere los distintos sucesos políticos y aquellos que no lo fueron, pero que repercutieron en ese rubro. Fue el caso de los numerosos terremotos que sufrió el país y que provocaron críticas en cuanto a las prioridades de reconstrucción consideradas por el Ejecutivo.

Justo intermedio

El haber sido bibliotecario de la Biblioteca del Congreso (jubiló como ca-

lificador especializado), periodista de diferentes diarios (fue director de *La Hora* y uno de los creadores de *La Tercera de la Hora*), y escritor de varios libros de historia y derecho públicos, le permitieron investigaciones sin límite y una orientación sobre la trascendencia de los distintos acontecimientos. Para él, todo hecho importante se mide por su repercusión en el Congreso y en las políticas a tomar por los gobiernos.

Durante tres años, en los ratos libres que le dejaron la asesoría legal de cinco empresas privadas, copió a mano las versiones textuales de los diarios y de las sesiones parlamentarias. Señala:

—Junté material suficiente como para mil páginas. Pero sé que el lector puede considerar aburrido una edición sobre trescientas páginas.

El suyo posee 260 y un año de trabajo que él consideró un *hobby*. Cuenta los hechos que aparecen con el despertar del siglo, hasta la llegada a la presidencia de Pedro Aguirre Cerdá. Destaca los padecimientos de los Mandatarios, cuyos gabinetes caían debido a las "frívolas" prácticas parlamentarias. Los datos entregados por sus fuentes de información le llevan a analizar los períodos anárquicos en que se debatieron varias juntas de gobierno, los caudillismos surgidos alrededor de Arturo Alessandri y Carlos Ibáñez. Se detiene cada vez en las represiones obreras, que costaron, sólo en esos

ARTURO ALESSANDRI
Trascendencia y envergadura



ESCRITOR PINTO
Reconstruyó la historia

años, una cifra tal vez superior a los tres mil muertos. ¿Cómo combina las diversas cifras, los acontecimientos reales de los —a veces— datos interesados, publicados por los diarios de las distintas tendencias? Pinto Lagarrigue apunta que, en las conclusiones, un justo término medio es necesario.

Para las cifras acudió a los antecedentes de los procesos que se realizaron tiempo después por comisiones investigadoras. Sólo a seis años de la masacre ocurrida en la Escuela Santa María de Iquique en 1907, se supo que murieron dos mil personas y que otras tantas quedaron heridas.

Normalidad

A pesar de ese escalofriante dato, Pinto Lagarrigue considera que su *Crónica Política del Siglo XX*, "si es que persigue algún fin (aparte del hecho de entretener un poco y de hacer recordar a los mayores), es demostrar que Chile es un país maravilloso: que sea cual sea la magnitud de los sucesos, prevalecen siempre los buenos criterios y que no ocurren enfrentamientos armados".

A juicio de Pinto —quien es socialista no militante y masón: fue presidente de la "Logia la Montaña"— la única masacre política que existió en Chile en esos años fue la del Seguro Obrero. En cambio, considera que la media docena de trágicas represiones obreras no fueron premeditadas.

—La fuerza pública actuó temerosa de la magnitud que pudieran tomar los hechos —considera—. Se pensó que

ERCILLA 77º 1966
35
21.11.1973

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica de 38 años. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile